

Modelos de educación a distancia

Adelmo Sabogal Padilla¹

Resumen

Las discusiones académicas que se tejen sobre las prácticas institucionales educativas deben centrarse en los modelos educativos que reflejan en la esencia del proyecto académico, su coherente planeación, su real aplicación y el cubrimiento de necesidades de aprendizaje para sus estudiantes. Superar el señalamiento entre las mediaciones presenciales y a distancia desde las miradas complementarias y constructivas permitirá avanzar en lo que realmente debe hoy en día centrarse la investigación educativa, en la mirada sobre los procesos de enseñanza aprendizaje en comunidades específicas para determinar desde allí la calidad de la planeación académica y la práctica docente.

El liderazgo de la pedagogía, alimentada del discurso disciplinar, la tecnología de punta, las necesidades estudiantiles y la investigación aplicada, puede colaborativamente traspasar los límites creados entre el divorcio de los modelos educativos y las disciplinas y entre los lineamientos institucionales y las interpretaciones hechas por el docente y el estudiante.

Palabras clave: pedagogía, modelos educativos, diseño instruccional, educación a distancia.

¹ Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD; Secretario Académico Escuela de Ciencias de la Educación, Magister en Educación (Línea: educación para el conocimiento social y político), Licenciado en Pedagogía Reeducativa (Énfasis: ética). adelmosabogal@hotmail.com. Bogotá – Colombia.

Distance Education Models

Abstract

Academic discussions, which are woven on educational institutional practices, should focus on educational models that reflect, in the essence of the academic project, the consistent planning, the real implementation and the coverage of learning needs for the students. Overcoming the signaling between on-site and distance mediations, regarded from complementary and constructive perspectives, will allow the advance in what educational research should really focus nowadays, in regards of teaching and learning processes in specific communities in order to determine from that point the quality of academic planning and teaching practice.

The leadership of pedagogy, boosted by means of the disciplinary discourse, technology, student needs and applied research can help overcome the limitations created between the divorce of educational models and disciplines, and between business lines and interpretations performed by the teacher and students.

Key words: pedagogy, educational models, institutional design, distance education.

Recibido: 13 de mayo de 2010
Aceptado: 29 de octubre de 2010

Introducción

Planear una educación de calidad con eficiencia y eficacia conlleva aspectos como la concientización profesional, en la que el docente necesariamente está en responsabilidad de dinamizar un proceso de aprendizaje metodológicamente explicable y posible, que involucre procedimientos de seguimiento formativo continuo, lo que debería permitir interpretar, conocer y transformar saberes en contextos sociales, culturales y políticos. Desde esta perspectiva, imaginar y hacer realidad un ambiente de aprendizaje merece problematizar la cotidianidad y comprender constantemente el rol del estudiante en su microcontexto social, lo cual es responsabilidad de la educación en general.

Es fundamental pensar en dos tipos de escenarios: la educación tradicional y la educación a distancia, y reconocer una tensión que ha creado imaginarios erróneos que simplifican y desconocen la actitud propositiva y la fundamentación conceptual metodológica de la educación a distancia como modelo educativo,

lo que implica una estructuración curricular, pedagógica e investigativa que genera en la realidad, un fortalecimiento a la cultura y a la formación centrada en la autonomía (Beltrán, Vásquez, 2003). De esta manera, la información aquí presentada permitirá abordar algunas miradas de los modelos centrados en la educación a distancia analizando sus propuestas desde perspectivas comparativas que abran el campo del pensamiento reflexivo. Pensar en modelos educativos no sólo facilita hacer sus análisis epistemológicos sino que también nos invita a proyectarlos como realidades de educaciones presenciales o mediadas por tecnologías y encontrar allí una gama interminable de posibilidades pedagógicas llenas de metodologías, recursos didácticos, actividades e interacciones de aprendizaje, que no merecen verse como contradictorias simplemente por ser aplicadas a sistemas distintos. Lo que deben generar son opciones de calidad de vida, con sistemas políticos participativos integrados por organizaciones fundadas en la acción ciudadana.

Se pueden encontrar modelos a distancia como los propuestos por Dick, Carey & Carey (2005), donde se proyecta la normalización de la instrucción, partiendo de estructuras cognitivistas y conductistas que bajo la mirada de la psicología del comportamiento esperan aprendizajes fundados en la información para la solución de problemas reales en múltiples escenarios, lo que ha aportado significativamente en programas de tecnología instruccional y educación a distancia. Este modelo instruccional se dinamiza desde diez fases que interactúan activamente y que proporcionan ambientes posibles con resultados concretos en la educación.

Modelos como éste y que han aportado innegablemente a la consolidación de la teorización de los modelos de educación a distancia merecen ser respetados en su metodología, comparados, mejorados y analizados, pues será esta la única manera de mantener activo el debate sobre el tema, lo que permitirá el surgimiento o renovación de nuevas propuestas académicas en beneficio de la educación a distancia y la tecnología instruccional.

En el campo del uso de la tecnología instruccional se debe reflexionar sobre la asertiva funcionalidad entre pedagogía y tecnología. Así mismo, es necesario ver el papel de la educación de manera colaborativa sin tensiones entre una y otra, y comprenderlas sólo como apuestas y estrategias inspiradas en la autoformación y consolidación de saberes multidisciplinarios. Si se piensa la educación desde esta perspectiva integral, viendo la mediación como una opción, la ganancia de las reflexiones educativas será un aprendizaje con sentido, que considere escenarios regionales, locales, nacionales e internacionales que darán pie a la multiplicidad de discursos, permitiendo experiencias didácticamente interactivas y contextualizadas que planeadas desde un modelo educativo, generen resultados progresivos y secuenciales, e impulsen aprendizajes entre diversos saberes.

La evolución de los contextos históricos, sociales, políticos y culturales, plantearán la constante necesidad de la resignificación de los modelos educativos

utilizados. En ese análisis es posible que de los diferentes modelos que a lo largo de la educación se han podido registrar y que han determinado tendencias de aprendizaje, algunos de ellos sean dejados de lado y otros se consideren efectivos.

Esa puede ser apenas una opción; la otra podría señalarnos que los modelos entre sí pudieran estar relacionados o encadenados, lo cual indicaría la necesidad de que existiese un primer modelo para que los posteriores evolucionaran o que se crearan nexos entre modelos educativos pensados para la educación a distancia y los pensados para la educación presencial. Estos generarían estrategias que se podrían llamar mixtas, cuyos propósitos estarían fundados en un sistema bidireccional de formación integral a los individuos.

Teniendo en cuenta las reflexiones mencionadas con anterioridad, se presentarán las preguntas que direccionarán el ejercicio de este escrito. En primer lugar, ¿cuál es el concepto de modelo en educación a distancia?; en segundo lugar, ¿qué se ha escrito sobre modelos de diseño instruccional o desarrollo instruccional?; en tercer lugar, ¿por qué es importante adentrarnos en el debate de los modelos pedagógicos? Finalmente, ¿qué se ha dicho sobre la diferencia entre modelos de educación a distancia y modelos de educación tradicional?

Análisis y discusión

De acuerdo con Beltrán y Vásquez (2003), un modelo educativo centrado en la educación a distancia se inspira en criterios de flexibilidad y autoformación, como parámetros fundamentales para el desarrollo de la formación integral de las personas, mediante el uso de diversos medios y mediaciones que se articulan a partir de un sistema de comunicación bidireccional, propiciadora de procesos de autogestión de conocimiento, apoyada por las tecnologías de la información, acorde con unas necesidades y potencialidades definidas por los contextos sociales y culturales en los que se ubica el estudiante.

Para dar respuesta a la pregunta ¿cuál es el concepto de modelo en educación a distancia?, inicialmente es importante desmentir la incorrecta asociación entre flexibilidad, autoformación y autorregulación, esenciales en educación a distancia, y la falta de rigurosidad y disciplina en la metodología de, por ejemplo, un curso en línea. Se puede afirmar que un modelo en educación a distancia es la articulación entre una teoría educativa que recomienda lo que se debe hacer y un enfoque que permite apuntar al interés del proceso educativo.

De allí deben determinarse unos macropasos del modelo que a su vez refieran a las características más importantes del mismo y finalmente, unos micropasos que determinan la metodología a seguir, la cual debe integrar las bondades de las TIC con las necesidades de aprendizaje.

La validación del modelo debe hacerse por lo menos anualmente, a través de procesos de investigación sobre estilos de aprendizaje de los estudiantes, que pueden determinar la coherencia, articulación y eficiencia, para decidir la continuidad o actualización de algunos procedimientos del modelo.

Si quisiéramos conocer qué se ha escrito sobre modelos de diseño instruccional o desarrollo instruccional, en el marco de la educación a distancia, podríamos referirnos a algunos autores contemporáneos estadounidenses. Por ejemplo, de acuerdo con lo planteado por Saetler (2004), se pueden encontrar unos modelos encaminados al sistema y otros al aula de clases, lo cual de entrada implica una variedad de posibilidades para diseñar actividades educativas. Se pueden mencionar modelos cognoscitivos como los de Smith y Ragan que establecen una organización de la metodología concreta basada en los contenidos, los estudiantes y la planeación. Este tipo de modelos busca desarrollar procesos mentales como la concentración, la clasificación y almacenamiento de información, las relaciones entre conocimientos previos y nuevos y fortalecer la memoria a largo plazo.

Por otro lado, también en Saetler (2004) podemos encontrar modelos que inicialmente fueron pensados para estructuras militares como el de diseño de instrucción “Interservices Procedures for Instructional Systems Development” o IPISD, que presentando fases de trabajo, intenta analizar tareas concretas de aprendizaje que se transforman en objetivos posteriormente diseñados de acuerdo con una previa categorización, que facilitan seleccionar los medios y finalmente desarrollar pruebas. Es interesante observar en este modelo un ejercicio de control al finalizar las fases, con el propósito de determinar los factores eficientes en el proceso de aprendizaje.

Finalmente en los modelos orientados hacia el sistema, descritos por Saetler (2004), aparece uno de los más significativos, y es el planteado por Dick, Carey y Carey, que está estructurado desde diez fases que interactúan entre sí y que se mencionan a continuación: identificación de metas instruccionales, análisis de la instrucción, análisis de los estudiantes y sus contextos, planteamiento de objetivos, instrumentos de evaluación, estrategia instruccional, desarrollo y selección de los materiales, evaluación de corte formativo y sumativo y revisión de la instrucción.

Pero, ¿por qué es importante adentrarnos en el debate de los modelos pedagógicos en educación a distancia? Existen básicamente riesgos inminentes que hoy en día son realidades de nuestras instituciones educativas, posiblemente por tomar a la ligera el tema de la pedagogía. En primer lugar, puede que exista un modelo educativo claro, pero aquel profesional que se encarga de liderar este proceso generalmente trata de enseñar como le enseñaron, lo que implica olvidar la identidad pedagógica acordada y reemplazarla irracionalmente por la creencia personal. La situación tiene una posible solución, si constantemente el debate y el encuentro pedagógico se hacen presentes en la institución, lo cual reencamina los propósitos iniciales.

Puede ser también que profesionales responsables de un proceso de aprendizaje, pertenezcan a áreas de desempeño que nada tienen que ver con la educación, lo cual podría ocasionar un desfile conceptual de instrucciones o un planteamiento de metas claras sin un procedimiento metodológico posible. En segundo lugar, es necesario desmontar el imaginario social que ha concebido a la educación a distancia y sus modelos, como un sistema al que se accede con facilidad y al que puede ingresar “cualquier persona”, malinterpretando las razones de cobertura, inclusión e internacionalización que la educación ha pretendido por décadas.

De esta manera es importante preguntarnos qué se ha dicho sobre la diferencia entre modelos de educación a distancia y modelos de educación tradicional. Al contrastar estos dos escenarios, encontramos una primera diferencia en la dependencia de los medios tecnológicos a utilizar, una segunda en la flexibilidad metodológica con relación a los tiempos, espacios y encuentros y una tercera en las reales opciones de formación en autonomía y autorregulación.

En general, podríamos proporcionar cuatro elementos de conclusión frente al tema de modelos pedagógicos en educación a distancia:

1. Frente a la revisión del concepto de modelo educativo en educación a distancia, es necesario señalar inicialmente una diferenciación importante, pues, como lo mencionan Beltrán y Vásquez (2003), su foco está dado por la flexibilidad y autoformación que debe proporcionar al estudiante, pero esto no quiere decir que los modelos de educación a distancia no tengan una rigurosidad en su aplicabilidad y que no se encuentren fundamentados en teorías o enfoques que determinen un camino claro en los ejercicios de planeación y que arrojen resultados de calidad, claramente explicables y sustentables.

Lo que tenemos aquí es una amplia gama de posibilidades pedagógicas para diseñar modelos educativos acordes con los contextos sociales de nuestras regiones, que potencien la identidad con mirada global y que, gracias a la tecnología, puedan generar un mayor nivel motivacional que podría diferenciarse ya de primera mano con los modelos de educación tradicional, aún en su mayoría, rutinarios en su proceder. En este contexto vale la pena afirmar que la educación en general busca el desarrollo autónomo del estudiante y que mientras los modelos de educación presencial le dan importancia a este aspecto, los modelos de educación a distancia deben mantener la lucha por la búsqueda de estas estrategias, ya que la autonomía es naturaleza innata y propia del aprendizaje en línea. Puede que esta sea a mediano plazo la diferencia que enmarque en un futuro la funcionalidad de las dos modalidades y la necesidad de integración o coexistencia entre ellas.

2. Con respecto al material escrito sobre modelos de diseño instruccional, es sumamente importante a nivel macro, identificar tres pasos que se pueden

deducir de la discusión de este documento. El primer paso consiste en un ejercicio de entrada o contextualización del estudiante en el ambiente de aprendizaje en el que interactúa con sus compañeros, tutores, tecnologías y activa sus preconcepciones. El segundo se trata de un ejercicio de inmersión en los contenidos propiamente dichos, bien sea desde la información previamente seleccionada o desde las actividades tipo proyecto que hacen del contenido un derrotero constructivo.

Finalmente, como tercer paso está el espacio para la evaluación, bien sea formativa, conductista, reflexiva o informativa, que pretende hacer una mirada al proceso de aprendizaje y a la eficiencia y eficacia de lo planeado inicialmente.

El autor considera clave concluir aquí que en los procesos educativos programados en algunos países del mundo, se puede estar perdiendo la mirada sobre el modelo inicial con el cual se planea un ejercicio educativo a distancia o de manera presencial, bien sea porque se supone que el modelo que se utiliza, es lógico o porque de manera facilista y activista se hace una mezcla no intencionada de modelos sin abrir previamente el paso al pensamiento reflexivo, propio de la pedagogía seria y planeada. Estas palabras deben causar alguna preocupación a un grupo de estudiantes que pasen de ciudadanos beneficiarios a clientes experimentales.

3. Iniciarnos en el debate de los modelos pedagógicos a distancia o presenciales, es una necesidad inminente que en razón de su tardanza ha provocado un caos social al que ya nos adaptamos y que consideremos normal. No es posible pensar, por ejemplo, en ingenieros instruyendo a ingenieros, abogados instruyendo a abogados, médicos instruyendo a médicos; ingenieros, abogados, médicos u otros profesionales debieran tener estudios de maestría en áreas de pedagogía, educación o investigación formativa, para poder dar instrucción en sus respectivos campos, capacitándose mínimo una vez al semestre sobre temas asociados a modelos pedagógicos y didácticos.

Los Licenciados están llamados a reposicionar su profesión y a ser protagonistas en los espacios administrativos de instituciones o gobiernos, lo cual es solamente posible participando políticamente en los procesos de cada una de las naciones, con una mirada crítica, disciplinada y profunda, atendiendo a que el mundo hoy, más que globalizado, es intercultural. Esto lleva a señalar firmemente que ni en la educación ni en la pedagogía existen modelos o sistemas educativos de segundo nivel o de menor calidad. La deserción de las universidades o de los programas a distancia, en un alto porcentaje es de aquellos estudiantes que pensaban encontrarse con un proceso educativo fácil, relajado y poco exigente. Efectivamente, el problema no está en la modalidad a distancia o presencial sino en la articulación y en la

mirada sistémica del modelo educativo, con los procedimientos didácticos y metodológicos de los profesionales conocedores y expertos en el tema.

4. Finalmente, vale la pena concluir que los modelos pedagógicos a distancia o tradicionales puede diferir en elementos como sus medios, tiempos, espacios y demás, pero en esencia, el debate, el ejercicio colectivo y la ingeniería pedagógica con calidad, son responsabilidad de cualquier modelo, y deben reflejarse con claridad en la planeación de cualquier institución educativa, programa o curso académico, evitando así discursos confusos y manipulación irresponsable de modas educativas.

Referencias bibliográficas

Beltrán, D. & Vásquez, C. (2003) .Mediaciones y practicas pedagógicas en educación a distancia (pp. 101-145). Programa de formación permanente de docentes UNAD.

Carey. Dick, W. & Carey, J. (2005). The systematic design of instruction. (pp. 1-12). New York: Alvin y Baron.

Saetler, P. (2004). The Evolution of American Educational Technology (pp. 343-357). United States of America: IAP.

Verano, L. (2003). Pensamiento contemporáneo y educación a distancia (pp. 115-170). Programa de formación permanente de docentes UNAD.